



(RCF6942) 000213975



cuando estábamos en edad de aprender ella estaba dedicada a otra labor, a rehabilitar menores en situación irregular. Ella creaba escuelas especiales para niñas violadas o para niños que simplemente no tenían dónde hacerse al mundo. Yo alguna vez dije que tenía en Chile unos 15 mil hermanos, porque todos estos niños que pasaron por los internados le decían mamá.

¿Hasta que edad persuadían los chicos en estos colegios?

Hasta los dieciocho años, más o menos. Los jóvenes se iban al servicio militar y las muchachas salían con un oficio de estas escuelas. Por ejemplo, en la escuela de

Si, tenía en ese entonces ocho años. Intenté escribir un soneto. Aunque mi padre no era poeta, sino que agricultor, algo entendía y me ayudó a cuadrar el soneto, que no es fácil en general de escribir.

¿Y después?

Lo envié a la revista infantil de ese entonces, El Penoso.

¿Se lo publicaron?

No, me lo rechazaron, pero no por su calidad sino porque no estaba escrito a máquina. En ese entonces, en el sur donde vivía no había ni luz eléctrica ni agua potable. Y pedirle a un tipo que escribiera a máquina era algo increíble.

PATRICIO MANNS,

un león de

A se pasó por Chile, Patricio Manns, un hombre que ya es leyenda, nos regaló una inolvidable noche de música, mezcla de ancestro latino y clásico europeo. El sábado 2 de julio, junto con el íntel Iluminati, se voz baja y suave incorporó su poesía hermosa, sugente, conmovedora e insurgente afán en el Monumental. El público como emocionado la letra de la Nueva Canción Chilena, haciendo recordar los tiempos cuando las fuerzas también se unían por el canto.

Este apuesto hombre de Leo, hijo de Gonzalo Manns y Irene de Follet, llegó al mundo hace 37 años y se crió al lado de la cordillera de Nahuelbuta. Dedicado escritor de novelas, Actas, poemas y ensayos, debió salir al exilio en 1973 y vive en la actualidad en un pueblocito fronterizo entre Francia y Suiza. Aunque no está decidido a radicarse definitivamente en Chile por ahora, promete volver a visitarnos en noviembre de este año.

UNA FAMILIA LECTORA

¿Usted es una persona de talentos múltiples. Díganos que la

"Tal vez la influencia literaria más fuerte que he tenido es de Francisco Coloane".

infancia marca mucho el fetoreo de cada persona...

Tuve la oportunidad en mi infancia de contar con un hogar desde se le dio una particular importancia a las manifestaciones artísticas. En mi casa siempre hubo música y literatura, y una afición extraordinaria a hablar sobre esos temas.

¿Quiere decir que sus padres le incentivaron el amor al arte?

Si, en así. Me acuerdo muy bien cuando mi padre en los inviernos de Nahuelbuta se sentaba con sus cinco hijos y nos contaba novelas, no cuentos. El era gran lector de novelas como Los Miserables. Veinte años después, estas lecturas de la convertía durante las

noches en largos relatos, como si fuera una serie.

¿Y hasta cuándo se prolongaron esas jornadas de lecturas nocturnas?

Por un largo tiempo, hasta que nosotros empezamos a leer independientemente y a comprender lo que leíamos.

¿Leían solamente libros?

No, también estábamos suscritos a revistas, porque los diarios llegaban al sur con veinte días de retraso y ya no tenían ningún sentido. Las páginas porforadas de esas revistas eran las consagradas a la literatura y la poesía.

MAMA DE 15 MIL HIJOS

¿Y cómo llegó usted a la música?

En la casa había una guitarra, y con ella empezé. Como muchos, durante horas y horas estaba sacando algún sonido musical hasta que aprendí a tocarla.

¿Y el piano?

No me interesó, aunque en la casa había uno. Mi madre fue alguna vez concertista en piano.

¿Y no le enseñó?

Ella nunca nos enseñó, porque

Ancad se daba una importancia especial a la agricultura.

¿Podría, entonces, decir que esa vida del sur es la base de su creación?

De ahí viene gran parte de lo que hago. Mi trabajo los han considerado los críticos como la obra de los espacios abiertos. En las canciones siempre hablo de las gaviotas, volcanses, cordillera. Y en lo literario, no tengo ninguna novela coronada en ciudades. Son novelas que pasan al aire libre.

¿Eso usted lo hace conscientemente?

Pienso que de tal situación me percaté pasados los años, cuando me di cuenta de que no tengo ningún talento para describir ciudades. Y, además, de hecho pocas veces he vivido en urbes. Hasta en Francia, actualmente vivo en un pueblo campesino en la frontera con Suiza, lleno de vacas con campanas colgando en el cogote. Las ciudades están cerca, pero nunca dentro de mi casa.

EL SONETO FRUSTRADO

¿Recuerda sus primeras incursiones en la literatura?

¿Le duele aún esa negación?

Ahora tengo deseos de ver el archivo de esa revista en la Biblioteca Nacional y encontrar mi respuesta de NO, que fue publicada en la sección Cartas al Lector dos meses después que mandé mi soneto.

¿Pero ello no frustró sus intentos de escribir?

No, porque de hecho seguí escribiendo. Hasta cuando fui a Concepción a trabajar en las mismas carboníferas seguí escribiendo cuentos, aunque ahí no tocaba guitarra y tampoco cantaba.

¿Conserva esos cuentos?

Han desaparecido todos y no me acuerdo muy bien de ellos.

SERGE UNA NOVELA

¿Intentó escribir algo más que cuentos en ese exilio?

Si, en Concepción también conocí una novela que no pude terminar. Pero cuando llegué posteriormente a Santiago logré escribir una novela completa, entre noviembre del 62 y febrero del 63. La escribí muy rápido. ¿Qué le inspiró?

Tal vez fue el miedo de quedar

El Siglo.

Patricio Manns, un león de Nahuelbuta [artículo] M. T.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:M. T

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Patricio Manns, un león de Nahuelbuta [artículo] M. T. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile